

AHORA ES EL MOMENTO DE FORTALECER EL HATO GANADERO.

Asegúrate de que las vacas tengan su condición corporal óptima al parto y manténla durante el resto del año.

Lee Hart

Asegúrate de que las vacas tengan su condición corporal óptima al parto y manténla durante el resto del año.

Si tu hato de carne con partos en primavera está en baja condición, ahora es el momento de recuperarlas antes de la temporada de partos, dice un experimentado nutricionista de ganado del oeste de Canadá.



Para prepararse para la temporada de partos de 2025, evalúe la puntuación de condición corporal del hato y luego revise la ración alimenticia durante el tercer trimestre, dice Barry Yaremcio. Foto: Lee Hart

Las vacas con una condición corporal inferior a la óptima al momento del parto no solo criarán becerros con bajo rendimiento, sino que también tendrán un mayor riesgo de presentar un desempeño reproductivo deficiente durante la temporada de apareamiento, explica Barry Yaremcio, propietario de Yaremcio Ag Consulting en Camrose, Alberta.

“Si las vacas están delgadas al parto, ya es demasiado tarde para corregirlo en ese momento. Los productores deben proporcionar a sus vacas preñadas una ración bien equilibrada durante el tercer trimestre de la gestación”.

Yaremcio señala que, debido a las malas condiciones de la temporada de crecimiento en 2024 en muchas áreas del oeste de Canadá, muchas granjas y ranchos están entrando al invierno con forraje de menor calidad y posiblemente en menor cantidad. Esto podría significar que algunas vacas en ciertos hatos están más delgadas de lo que deberían.

Puntuación de condición corporal

“Para un rendimiento óptimo, el ganado de carne debe tener una puntuación de condición corporal entre 3 y 3.5 al momento del parto”, afirma.

Las puntuaciones de condición corporal varían de uno (una vaca muy delgada sin reservas de grasa) a cinco (una vaca con sobrepeso extremo). Para obtener más información sobre cómo se ven las vacas con estas puntuaciones o cómo realizar la evaluación de condición corporal, una excelente fuente es el sitio web del Beef Cattle Research Council en beefresearch.ca.



A Barry Yaremcio le gusta ver a las vacas con una puntuación de condición corporal de 3 a 3.5 al momento del parto. Foto: Lee Hart

Yaremcio advierte que tener vacas delgadas al parto desencadena una serie de problemas de bajo rendimiento tanto en las vacas como en los becerros, lo que puede traducirse en pérdida de ingresos o costos adicionales para tratar de corregir la situación más adelante.

Yaremcio señala estos tres principales problemas:

1. Las vacas más delgadas cuestan más de mantener.

Por ejemplo, si una vaca pesa 200 libras menos que su condición corporal óptima, tendrá menos grasa y menos aislamiento, por lo que necesitará aproximadamente 1,400 libras adicionales de heno durante el invierno solo para mantenerse caliente en comparación con el ganado que tiene una puntuación de condición corporal óptima de entre 3 y 3.5. Esas 1,400 libras son adicionales a su ración habitual.

2. Las vacas más delgadas no producirán la cantidad ni la calidad de calostro que necesitan los terneros recién nacidos.

Esto afectará la cantidad de inmunidad pasiva contra enfermedades que la madre puede transferir a su cría.

3. La producción de leche y el crecimiento del ternero se verán afectados.

El pico de lactancia de una vaca ocurre ocho semanas después del parto, mientras que el ternero alcanza su máximo consumo de alimento a las 12 semanas. Si la vaca comienza con una condición corporal deficiente, usará sus reservas de grasa para producir leche, lo que reducirá aún más su estado corporal. Los terneros recién nacidos necesitan consumir aproximadamente siete libras de leche para ganar una libra de peso. Si una vaca delgada produce incluso dos libras menos de leche por día, ese déficit persistirá durante toda la lactancia, lo que resultará en un menor crecimiento del ternero.

Preparación para la temporada de partos de primavera de 2025

Yaremcio recomienda que los productores primero evalúen la condición corporal de su hato y luego revisen de cerca la ración alimenticia durante el tercer trimestre de gestación para asegurarse de que sea equilibrada y satisfaga las necesidades tanto de la vaca como del ternero en desarrollo.

Durante el tercer trimestre, la ración debe contener 9 % de proteína y 60 % de nutrientes digestibles totales diariamente.

“Esa recomendación es un poco más alta que la del Consejo Nacional de Investigación (National Research Council) y el software de balanceo de raciones CowBytes. Pero creo que refleja mejor las necesidades nutricionales del ganado bajo las condiciones invernales del oeste de Canadá”, explica.

El mayor nivel de proteína es esencial para mantener una población microbiana óptima en el rumen, permitiendo una digestión eficiente de la fibra. Si una vaca no recibe suficiente proteína, la digestión de la fibra se ralentiza, reduciendo su consumo de alimento.

Análisis de forraje y agua

Para formular una ración equilibrada adecuada, Yaremcio enfatiza la importancia de realizar pruebas tanto del forraje como del agua de bebida.

“Ni siquiera formulo una ración si no tenemos también un análisis del agua. La calidad del agua puede variar mucho, especialmente en lo que respecta a componentes como el azufre y el sodio. Para formular una ración de alimento correctamente equilibrada, también necesito conocer la calidad del agua.”

La encuesta más reciente sobre vacas de cría y becerros en el oeste de Canadá (Western Canadian Cow-Calf Survey) muestra que aproximadamente el 70 % de los productores analizan el forraje, pero solo alrededor del 40 % de las granjas analizan el agua.



Durante el tercer trimestre, Yaremcio recomienda proporcionar a las vacas un 9 % de proteína y un 60 % de nutrientes digestibles totales diariamente. Foto: Lee Hart

Yaremcio señala que el análisis del forraje también debe incluir una prueba de minerales traza como cobre, manganeso y zinc.

“También es importante incluir molibdeno y azufre en la prueba, ya que, en niveles elevados, pueden bloquear la absorción de cobre. Investigaciones de la Dra. Cheryl Waldner en el Western College of Veterinary Medicine han demostrado que los requerimientos de cobre son más altos de lo que se pensaba. Muchos forrajes pueden ser deficientes en cobre, y este mineral tiene un impacto directo en la capacidad de la vaca para reciclarse y volver a quedar preñada después del parto.”

Nuevamente, el sitio web del Beef Cattle Research Council (BCRC) es una excelente fuente de información sobre cómo recolectar una muestra de forraje adecuada para análisis.

El costo de las pruebas de forraje y análisis de agua puede variar considerablemente según el laboratorio y el alcance del análisis. En Canadá, las pruebas de forraje pueden costar entre \$30 y \$150, mientras que los análisis de agua oscilan entre \$50 y \$200.

Si los productores se sienten seguros, pueden usar los análisis de forraje y agua para formular una ración balanceada. El software CowBytes es una herramienta muy útil para este propósito. Además, algunas provincias todavía cuentan con especialistas en ganado a nivel provincial que pueden brindar asesoramiento. También, las empresas locales de alimentación tienen nutricionistas especializados en ganado, y los productores pueden recurrir a nutricionistas independientes para obtener ayuda en la formulación de raciones.

Vitaminas y minerales

Yaremcio enfatiza que los productores deben prestar especial atención a la suplementación mineral, particularmente durante el tercer trimestre de gestación.

“La vaca está desarrollando el calostro y el feto está creciendo a un ritmo de tres cuartos a una libra por día. Por lo tanto, es fundamental proporcionarle los micronutrientes y vitaminas necesarios para mantener su sistema en óptimas condiciones y listo para cuando nazca el ternero.”

Si los productores están alimentando a su ganado con cultivos de cereales —ya sea forraje verde o pastoreo en franjas—, es muy probable que el alimento sea deficiente en calcio y manganeso. La mezcla mineral también debe contener niveles adecuados de minerales traza como cobre, manganeso, cobalto e yodo, entre otros.

No olvides las vitaminas

Una mezcla mineral bien formulada para el tercer trimestre también debe incluir vitaminas A, E y D. Se recomienda que las vacas de carne consuman al menos:

- 300 UI de vitamina E por día
- 40,000 a 60,000 UI de vitamina A por día
- 4,400 a 6,600 UI de vitamina D por día

“Lee las etiquetas para asegurarte de que la mezcla mineral tenga los ingredientes suficientes. La vitamina E es la más costosa. Puede aparecer en la etiqueta, pero en cantidades insuficientes para cubrir los requerimientos de la vaca, así que no des por hecho que todo está cubierto.”

Consejos para administrar minerales y vitaminas

- La mayoría de las mezclas minerales ya contienen suficiente sal, por lo que no es necesario agregar bloques de sal por separado.
- Es común colocar tinas de minerales cerca de las fuentes de agua, pero investigaciones de la Universidad de Nebraska-Lincoln demostraron que el ganado consume más minerales por la noche cuando los comedores de minerales están ubicados en las áreas de descanso donde el ganado suele acostarse.

- Como regla general, el ganado debe consumir aproximadamente 100 gramos de mezcla mineral y vitamínica por cabeza por día.
- Una bolsa de 50 libras debería ser suficiente para 250 cabezas de ganado.
- Si no están consumiendo lo suficiente, agrega cinco libras de melaza seca a la tina.
- Si están consumiendo demasiado, añade un poco más de sal.

“Presta atención y ajusta la cantidad de melaza o sal según sea necesario hasta lograr la ingesta diaria adecuada.”

Los tubos de melaza para lamer son una opción popular para suplementar al hato de carne. Sin embargo, Yaremcio insta a los productores a leer la etiqueta para conocer exactamente qué nutrientes están proporcionando.

Por ejemplo, la etiqueta puede indicar que la tina aporta calcio y fósforo, pero tal vez solo contenga un 3 % en lugar del 15-20 % que se necesita. Además, la proteína en las tinas para lamer puede variar entre un 16 % y un 30 %, pero a menudo proviene de nitrógeno no proteico, como la urea. En estos casos, el ganado podría necesitar suplementación con grano para mejorar la utilización de la proteína.

Ventajas de una condición corporal ideal

Las vacas con una puntuación de condición corporal óptima pueden volver a preñarse hasta 30 días antes que las vacas delgadas, lo que permite que más vacas den a luz en el primer ciclo de 21 días. Esto puede traducirse en 42 libras adicionales en el peso al destete de los becerros, ya que los terneros nacidos más temprano en la temporada de partos serán más pesados al destete.

Además, las vacas en condición corporal ideal tienen:

- ✓ Tasas de preñez el doble de altas que las vacas en mala condición
- ✓ Mejor producción de leche
- ✓ Menos casos de abortos y mortinatos
- ✓ Terneros más saludables
- ✓ Menos problemas al momento del parto

“Garantizar que tu ganado tenga una condición corporal óptima al parto mejorará el desempeño del ternero, pero también beneficiará su rendimiento a largo plazo en el hato. No queremos ver vacas perdiendo peso o condición entre el parto y la reproducción. Mantener una condición corporal adecuada en el parto es crucial, pero los productores deben recordar que proporcionar una nutrición adecuada al hato es una tarea que dura todo el año.”

Fuente.

<https://www.canadiancattlemen.ca/livestock/beef-cattle/cow-calf/feeding-cows-in-their-third-trimester/>

Clic Fuente

